

Carlos Eroles Turucz

El trabajador social argentino Carlos Eroles Turucz, magíster en Ética Aplicada, se destacó no solo por su vida académica, sino también por su participación activa en la defensa de los derechos humanos. Durante la dictadura militar en Argentina, brindó apoyo a militantes políticos de diversos partidos, como una muestra de coraje en medio de la tragedia que tocó a su familia. El 21 de mayo de 1978, un grupo de comandos paramilitares irrumpe en la casa quinta en la provincia de Buenos Aires y secuestra a sus hermanos Rita Verónica y Teodoro y a su cuñado Daniel Bidón Chanal, quienes aún están desaparecidos.

El profesor Eroles se comprometió con las causas sociales, y se convirtió en un especialista en temas como la defensa de los derechos humanos, la ética profesional, la familia, la niñez y los derechos de las personas discapacitadas. Además, se destacó por el trabajo que desarrolló, durante el año de 1969, en la Comisión Católica para la Campaña Mundial Contra el Hambre, Acción para el Desarrollo. Así mismo, durante varios años, estuvo a cargo del Instituto de formación de formadores y desarrollo de liderazgo juvenil cívico y político, de la Fundación Argentina para la Promoción del Desarrollo Económico y Social.

Carlos Eroles también ejerció diferentes responsabilidades públicas, por ejemplo: la Dirección Nacional de Protección del Menor y la Familia, entre 1985 y 1986; la Coordinación General, con el rango de Subsecretario de Estado, de la Comisión Nacional de Políticas Familiares y de Población del Ministerio de Salud y Acción Social de la Nación, entre 1987 y 1989; la Consultoría del PNUD para asesorar al Ministerio de Salud y Acción Social en materia de articulación intersectorial y formulación de políticas del menor y la familia, durante el año 1989; la Coordinación del Comité de Evaluación del Seguimiento de la Convención Interamericana Contra la Discriminación de

las personas con Discapacidad, a partir del 2003 y hasta el 7 de noviembre del 2009, día en que falleció. Fue designado por el gobierno argentino, en el mes de febrero del 2007, en el comité de Seguimiento de la Convención Interamericana de la OEA para la eliminación de todas las formas de discriminación contra las personas con discapacidad, y en febrero del 2008 fue nombrado director ad honorem de la Comisión Nacional Asesora para la Integración de las Personas Discapacitadas.

La Federación Argentina de Asociaciones Profesionales de Servicio Social (FAAPSS) lo postula para el Premio Andrew Mouravieff-Apostol de la Federación Internacional de Trabajo Social (FITS), organismo que le concede en el 2008 esta mención por su trayectoria de más de cuarenta años en el apoyo de las organizaciones de trabajo social y la defensa constante de los derechos humanos y la ética. El profesor Eroles, además, recibió otros reconocimientos como la Medalla a la colaboración con Abuelas de Plaza de Mayo 1997; el Diploma de honor a la trayectoria en Derechos Humanos, otorgado por el Comité para la Defensa de la Salud, la Ética y los Derechos Humanos (CODESEDH) en 1998; la plaqueta y el diploma de honor a la trayectoria en la promoción de valores humanos de la Soka Gakkai Internacional en 1998, el Premio Boomerang del Servicio Universitario Mundial, en atención a la trayectoria de vida y al trabajo realizado en la educación en derechos humanos, entre otros.

Carlos Eroles se vinculó como docente de la Universidad de Buenos Aires en el año de 1998 y hasta el 2009. Durante dos periodos tuvo el cargo de director de la carrera de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales y, en los últimos años, se desempeñó como Subsecretario de Extensión Universitaria de esta universidad.

El profesor Eroles participó en diversas publicaciones como compilador, autor o coautor, entre las que se destacan: “Los derechos humanos. Compromiso ético del trabajo social” (1996), “Familia y trabajo social. Enfoque clínico-interdisciplinario” (1998), “Políticas públicas de infancia. Una mirada desde los derechos humanos” (2001), “La discapacidad. Una cuestión de derechos humanos” (2002), “Antropología, cultura popular y derechos humanos” (2004), “Glosario de temas fundamentales en

trabajo social” (2005) y “Familia, democracia y vida cotidiana. La(s) familia(s) en la gestión de movimientos sociales” (2008), entre otras.

El comité editorial de la revista *Trabajo Social* tuvo el privilegio de invitarlo a participar en el conversatorio sobre “Trabajo Social, Derechos Humanos y discapacidad”, el 29 de octubre del 2008, a propósito de su estadía en el país como profesor visitante de la Maestría en Discapacidad e Inclusión Social de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Colombia.

Mario Heler

Intelectual dinámico, intenso y punzante, a lo largo de sus menos de sesenta años procuró hacer de la filosofía una herramienta de elucidación, y la llevó más allá de las fronteras disciplinares. Los últimos quince años de su vida se dedicó a inquietar con ella el campo intelectual y profesional del Trabajo Social.

Doctor en Filosofía de la Universidad de Buenos Aires, profesor de esta misma universidad e investigador adjunto del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Presidencia de la Nación de la República Argentina. También se dedicó a ejercer con claridad y generosidad la dirección de tesis de maestría y doctorado, así como de proyectos de investigación. No desdeñó la participación en la vida político-institucional universitaria.

Su ámbito preferido fue la filosofía social, en el que inició una línea de docencia e investigación: Ética y Filosofía de la Ciencia.

Nos ha dejado muchas publicaciones, entre las que se destacan sus libros más recientes: *Individuos: persistencias de una idea moderna* (2000), *Jürgen Habermas y el proyecto moderno: cuestiones de la perspectiva universalista* (2007), *Ciencia Incierta: la producción social del conocimiento* (2008) y *Lógicas de las necesidades: la categoría de las “necesidades” en las investigaciones e intervenciones sociales* (2010). También nos ha legado un sinnúmero de artículos que es imposible leer sin sentirse interpelado vitalmente y sin redescubrir —en cada

una de las nuevas lecturas que exigen— algo siempre renovado, algo que tampoco se detiene en las letras de molde. Su voz articulaba claras conferencias que excluían el tedio y la autocomplacencia, invitando permanentemente a “pensar lo que hacemos y hacer lo que pensamos”.

Mario, además, fue maestro de escuela primaria y nuestro Maestro, amigo y mentor; él hacía posibles estas raras combinaciones. Entendió el magisterio como un trabajo cooperativo entre pares, junto a sus estudiantes, sus discípulos y sus colegas, y esa particular forma de acompañarnos queda en nuestros cuerpos como marcas grabadas con pasión, intensidad, y que llevamos con orgullo. Porque trabajar con Mario generaba crecimiento, porque sus incansables sugerencias —“hasta de las comas”— invitaban y obligaban tiernamente a superarse.

Nos acompañó con generosidad, respetando nuestras divergencias teóricas, políticas y de intereses, sin cálculos ni condiciones. Estas cualidades no abundan en el medio académico y sabemos que han hecho escuela en nosotros. El profesor Mario Heler falleció el 22 de agosto del 2010. Los que tuvimos la suerte de encontrarnos con él, lo recordamos siempre.

* Director del Proyecto de Investigación UBACyT, “Biopolítica de la producción tecnocientífica: las intervenciones sociales en clave de trabajo inmaterial. El caso del Trabajo Social”, del que hacen parte Ana Laura Candil y Romina Sonia Olejarczyk, y en el cual se inscribe el artículo “Inter-versiones de las políticas sociales. Relatos sobre drogas y viviendas”, que se publica en este número de la revista.